

INFORMACION FINANCIERA

PREDOMINIO DE LA OFERTA Y BAJAS DE VALORES EN LAS TRES BOLSAS

MADRID

MADRID, 8 (Efe).—En la sesión de hoy, miércoles, el mercado madrileño de valores, sufrió nuevos retrocesos, que afectaron a todos los Corros.

Estos retrocesos fueron más pronunciados y se centraron en valores clave del mercado, tales como los Títulos Eléctricos, que perdieron, en esta sesión, por encima del entero. También los valores de Inversión, Monopolios y Varios, sobrepasan el entero, en baja.

En general, mercado poco animado, y con descensos bastante profundos. Los títulos bancarios, con mayoría de repeticiones, pero afectados también, por bajas de cierta entidad.

De un total de 152 valores contratados en renta variable, 30 suben, 54 bajan y 68 no varían.

Indice general de la sesión: 92,89 contra 93,71. En base 31 de diciembre de 1970: 64,07 contra 64,63 menos 0,56.

BILBAO

BILBAO, 8 (Efe).—La Bolsa se muestra inactiva, conservándose un acortamiento en cada sesión del volumen de negocio respecto al día precedente, de tal forma que en esta jornada aparecen en blanco tres grupos de valores: Transporte, Minero y Alimentación, lo que da una idea del grado de desanimación a que ha descendido la contratación. Esta situación de desinterés influye en el comportamiento de los distintos Sectores, ofreciendo el Bancario debilidad que afecta a la mayoría de cuantos operan, demostrando el Eléctrico una desigualdad que no es correspondida por Siderometalúrgicos y Químicos, ya que también en estos grupos dominan los signos contrarios.

La posición final, en la que las contrapartidas vencedoras dominan el cierre, no da motivo a esperar a plazo corto una evolución progresiva de la Bolsa.

Indice general de la Bolsa de Bilbao: 93,84 (—0,88). Suben 8, bajan 9 y repiten 23.

BARCELONA

BARCELONA, 8 (Efe).—La sesión de hoy, de una acusada inactividad, ha puesto de relieve, desde su inicio, un mercado más débil que en jornadas precedentes. El predominio vendedor, que hoy ha sido extensible a la mayoría de los Corros, se ha debido más al retraimiento del dinero que a la decisión de la oferta. Al cierre, predominaba ligeramente la oferta en un mercado en calma.

A nivel sectorial, el más entonado ha sido Alimentación, aunque la mayoría de los Sectores han acusado, en mayor o menor medida, el predominio de la oferta.

Servicios y Varios, en retroceso por las bajas de sus valores punteros, ha dispuesto de algún dinero de carácter selectivo para otros valores del grupo, cerrando más equilibrado.

El Sector Eléctrico registra bajas generalizadas en sus valores, si bien moderadas, con un comportamiento débil en conjunto ante una oferta poco decidida.

Los Bancos Comerciales continúan cediendo posiciones, en general de escasa entidad, que hoy han sido más generalizadas.

Los Bancos Industriales se han mostrado más resistentes, mejorando en conjunto ligeramente.

Los Sectores Químico y Textil y Papelero, igualmente en baja, han acusado especialmente la inactividad del mercado. Asimismo, las bajas de estos valores han sido en general poco importantes.

Dentro de esta misma tónica de ligero predominio vendedor se han comportado Cementos, Construcciones e Inmobiliarias y Siderometalúrgicas, para cuyos valores la oferta ha sido generalizada.

En total se han contratado 93 clases de acciones, de las que 11 suben, 46 bajan y 36 no experimentan variación.

El índice general ponderado en base 1-1-79 igual 100 pierde 0,71 puntos, cerrando a 89,64 y en base 1-1-63 igual cede 0,90 puntos y sitúa a 113,25.

CAMBIOS OFICIALES DE DIVISAS EN EL MERCADO LIBRE

DIA 8 DE AGOSTO DE 1979

DIVISAS	Comprador	Vendedor
DOLARES USA	65,954	66,154
DOLARES CANADA	56,318	56,555
FRANCO FRANCES	15,499	15,565
LIBRA ESTERLINA	145,924	146,531
FRANCO SUIZO	39,690	39,931
FRANCO BELGA COM.	225,006	226,461
FRANCO BELGA FIN.	216,030	218,114
MARCO ALEMAN	35,840	36,147
LIRAS	8,036	8,070
FLORINES HOLANDESES	32,801	32,983
CORONAS SUECAS	15,594	15,678
CORONAS DANESAS	12,473	12,534
CORONAS NORUEGAS	13,086	13,152
MARCOS FINLANDESES	17,130	17,227
CHELINES AUSTRIAC.	490,658	495,832
ESCUDO PORTUGUES	133,780	134,733
YEN JAPONES	30,420	30,582

Información facilitada por el BANCO DE BILBAO

ESPEJO INFORMATIVO (la opinión de la Prensa)

GUINEA ECUATORIAL Y LAS POSIBILIDADES DE ESPAÑA

MADRID, 8. — (Especial para EL ECO DE CANARIAS).

«Guinea Ecuatorial y las posibilidades de España», es el título de un editorial que el diario «El País» dedica a la cuestión española y sobre lo que se expresa así:

«Mal año para los tiranos: el presidente Macías viene a unirse a la lista en la que ya están Reza Pahlevi, Idi Amin, Somoza. Macías no era el más benévolo de ellos: las hazañas del que fue llamado «presidente loco» van desde los decretos para su glorificación en vida —entronizado en el palacio y en los templos— hasta la matanza a palos de los ministros con opiniones diferentes a las suyas. Y la ruina de un país. Desgraciadamente, no siempre las tiranías se sustituyen con libertades, sino que, a veces, no son más que reveses. Esperemos que Teodoro Nguema, cuyo primer acto ha sido abrir las puertas de los cárceles, lleve adelante este misterioso toque de gracia que ha cambiado radicalmente su biografía: de ayudante de campo, hombre de confianza y viceministro de Defensa del tirano, a libertador del pueblo oprimido. Aparte de una rectificación de conciencia siempre posible, puede tener detrás la influencia de los nuevos modos occidentales, a los que ocupaba la inclinación de Macías hacia la URSS y hacia Cuba, en las que no había encontrado toda la reciprocidad que esperaba porque esos países —como antes China— estaban desfavorados ante el caos irrevocable —social, económico, político— en que Macías tenía sumido el país. La posibilidad de que Nguema pudiera seguir inclinándose hacia ese grupo, ofreciéndose el orden previo que deseaban encontrar, se ha estudiado también; pero hay, en estos primeros momentos, información suficiente. La prudencia con que se ha movido la delegación española enviada con urgencia al Camerún para seguir esa distancia (en la embajada de Camerún se llevan los asuntos de Guinea a partir de la ruptura de relaciones en 1977) se aceleró después con el viaje oficial a Guinea y el reconocimiento del nuevo régimen. Parece que España tiene confianza en el nuevo «hombre fuerte» del país, antiguo cadete de la Academia Militar de Zaragoza, donde obtuvo su primer título, y ya le ha declarado su apoyo.

Toda la paranoia de Macías se basaba en la «cuestión española»: su elección a la presidencia fue ya desafiada por dos candidatos rivales apoyados por intereses españoles (cada uno de ellos, eso sí, por un sector rival dentro del Poder español de la época), y en todos los golpes de Estado, re-

mirante Carrero y luego Carlos Arias no supieron evitar los crímenes de Macías, pero supieron, en cambio, ocultarlos a los españoles. El socio y amigo del tirano, el abogado español García Trevijano, pudo así presumir de liberal en los salones de la Corte mientras el presidente, ahora derrocado, asesinaba en masa. Esta es la historia de nuestra penúltima descolonización (la última fue el Sáhara): pillaje y violencia en la antigua colonia; ignorancia, pillaje, impotencia, en la antigua metrópoli.

Los intereses de súbditos españoles, y de España en ge-

acontecimientos exteriores convierten el cernise «más difícil todavía» en una exigencia cotidiana de nuestra economía y demuestran que ya no hay fronteras ni campanas neumáticas enmascaradoras de la realidad.

La economía de mercado es, sin duda, el mejor de los sistemas: castiga los errores y premia los aciertos, distribuye los recursos con la máxima eficacia y, ya en otro plano, asegura la libertad. Sin entrar a probar esta afirmación que muchos socialistas considerarían evidentemente discutible, la economía de mercado pen-

sada no es la de la realidad, a menos que intervenga la Administración y procure que la «realidad» del libre mercado se ajuste progresivamente a los principios teóricos que el sistema postula.

El cuantioso déficit público, que supera ya oficialmente los cuatrocientos mil millones de pesetas, la lucha contra la inflación y el paro han de ser objetivos clave de la estrategia de ajuste de nuestra economía; pero, en definitiva, esta trilogía, en la que antes incluíamos también el déficit exterior, no es más que la manifestación externa del verdadero problema de fondo que aqueja a la economía española y en buena medida también a la de todo el llamado Occidente: la identificación de desarrollo con industrialización y la existencia de unos esquemas productivos basados en dos grandes columnas que se han derrumbado: la energía barata dependiente fundamentalmente del petróleo, y la mano de obra también barata. Ninguna de estas dos premisas se cumple y de ahí la necesidad de una reconversión productiva y competitiva que se hace más patente en algunos grandes sectores, como la siderurgia, la construcción naval y el textil, por ejemplo. Así se da la paradoja de que los países nos exportamos los unos a los otros y no podemos resistir la competencia ajena en nuestros propios mercados en cuanto éstos han dejado de ser «cautivos». Las Administraciones falsean la competitividad exterior en aras de la supervivencia o las empresas tienen que emigrar en busca de áreas geográficas de más lento crecimiento en sus costes fundamentalmente de personal.

Por ello, cuando la crisis impone una reestructuración industrial y la correspondiente adopción de la estrategia oportuna la simple aplicación de medidas monetarias, entre otras razones, porque a corto plazo son las únicas que tiene la Administración en su mano, sólo contribuyen a la asfixia de las empresas, a la elevación de sus costes unitarios y al freno inversor. Si el precio del dinero se declara libre y al mismo tiempo se racionaliza su oferta, el mercado tenderá imparablemente al alza, sobre todo si existe una inflación subyacente. En estas condiciones, cualquier empresario, para devolver en plazo razonable unos recursos que toma prestados al 16 por 100, pongamos por caso, requerirá rendimientos de cerca del 35, que, francamente, son inalcanzables. He aquí la gran verdad de la falta de inversión que genera desempleo al no poder absorber en un país, también con paro subyacente, ni la oferta adicional de mano de obra generada cada año.

TODA LA PARANOIA DE MACÍAS SE BASABA EN LA "CUESTION ESPAÑOLA"

les o imaginarios —a veces le sirvieron únicamente para las grandes purgas—, vio la mano de España, cuya guarnición expuso —estaba prevista en los estatutos de independencia la continuación de unidades militares españolas— a mismo tiempo que a técnicos y peritos, sin importarle nada que al no tener sustitutos para ellos el tratamiento de las riquezas del país —café, cacao, maderas— sufriera hasta llegar a la ruina en que se encuentra. España respondió a los ataques de Macías con una decisión insólita, que fue la de implantar una fuerte censura en la Prensa española sobre el tema: para que aquí nadie se enterase de la tosca realidad, la ignorancia y la probable corrupción con que se habían llevado los asuntos de la descolonización y la lucha de intereses de personajes y grupos en que se había desarrollado. Prestó, como es tradicional en nuestra política exterior-interior, poca ayuda y protección a los españoles que salían de Guinea o a los que se mantenían en ella en condiciones de apuro, y menos a los guineanos; que se habían comprometido con España. El ál-

nal, en Guinea, siguen siendo, no obstante importantes. Si no han tenido ya ayuda española, los nuevos dirigentes guineanos podrán tenerla ahora en el caso de que piensen, realmente, hacer girar toda su política. Hay otros muchos países interesados en la penetración en Guinea; desde las grandes naciones negras que la rodean, para las cuales la riqueza natural y la debilidad terrible del país son verdaderos atractivos, hasta la pugna URSS-Estado Unidos, para los cuales un centro como la isla de Fernando Poo —hasta ayer, isla del Presidente Macías— y su extensión continental son de verdadera importancia en un momento en que la situación de África es inestable. Una competencia demasiado fuerte, pero que en ningún caso debe impedir que España, sin incciones hegemónicas ni sueños imperiales, ofrezca su ayuda a la instalación de una posible democracia que tiene en su suelo una base económica suficiente para sustentarse y reciba a cambio de esa ayuda la defensa de sus intereses. Todo ello será posible si no sólo los guineanos, sino también los españoles son capaces de olvidar su antigua relación colonial y las dañinas torpezas de la descolonización. Y se evita la voracidad de algunos intereses privados en beneficio de los intereses públicos de los dos países.

Para todo ello habrá que esperar que se clarifique la situación, que se sepa verdaderamente cuál es la intención de Nguema, quiénes las personas de que se rodea, cuáles las fuerzas que le han podido mover, y hasta dónde llegará la resistencia que pueda encontrar.

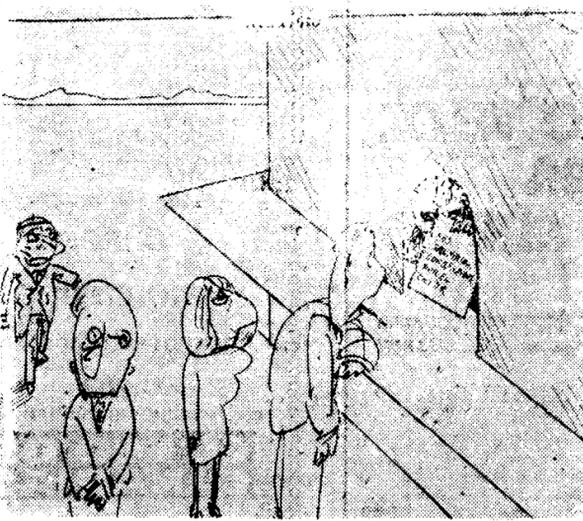
El Ministerio español de Asuntos Exteriores ha tomado ya partido: parece que el camino no le ofrece ninguna duda. Guinea es, en cualquier caso, el único país del África negra castellanoparlante. Impulsar y promover la presencia de España allí, de su lengua, de su cultura, de su política y de su amistad es una obligación de Estado, como lo era apoyar al exilio bubi —raza aniquilada por Macías—, ante el cual la indiferencia e insolidaridad españolas fueron, una vez más, lacerantes. Ojalá todas estas cosas sirvan para aprender alguna lección.

«ABC»

Nemesio Fernández-Cuesta publica un artículo en el diario «ABC», con el título «La nueva frontera del programa económico», y donde dice, entre otras cosas:

«Antes la economía fallaba por la política y ahora la política puede fallar por la economía. Esta burda presentación del problema muestra una trabazón inseparable que complica endemoniadamente la solución. Máxime cuando los

HUMOR AJENO



Dice el letrado en la ventanilla: «Los salarios, congelados, por el calor.»

(De «El País»)

MERCADO INTERBANCARIO

MADRID, 8 (Efe).—Cambios medios efectuados durante la sesión de hoy, día 8 de agosto de 1979, en el mercado interbancario de Madrid, según datos facilitados por el Banco de España:

A un día	20,45 por ciento
A siete días	20,20 por ciento
A quince días	20,80 por ciento
A treinta días	20,80 por ciento